

El centro de aves presentará el proyecto de una tercera fase para su recinto

El Centro de Recuperación de Aves presentará a la Consejería de Medio Ambiente el proyecto de la tercera fase del recinto cuyo objetivo no es otro que el de mejorar las instalaciones y ampliar las actividades médicas y de cetrería.

Así lo explicó a El Telegrama el coordinador del Centro de Recuperación de Aves, Javier Ramos, al destacar que el área de Medio Ambiente se mostró comprometida y abierta a las iniciativas que desearan desarrollarse en el recinto, ya que este desempeña una labor constante en lo que concierne al tratamiento, cuidados y adiestramiento de las rapaces.



En el proyecto que se prevee presentar a las instituciones locales se contemplan varias actuaciones.

La primera de ellas consiste en construir una nueva caseta con el objetivo de crear en ella una sala específica para curas, ya que de momento, se improvisa el tratamiento en la actual caseta que es un almacén de enseres de cetrería o los más graves se trasladan a las instalaciones que existen en el aeropuerto, aunque Ramos apuntó que lo idóneo sería la creación de una caseta específica donde tratar y hacer las curas a las aves, ya que muchas de ellas vienen con serios daños debido al maltrato o accidentes de vuelo que provocan alas rotas o intervenciones más intensas.

La segunda petición que registra este proyecto es la habilitación de una segunda cámara de cría, esta vez para halcones.

Esta petición viene al pie del éxito de la reproducción en cautividad de las águilas de harry que tiene el centro y señaló que las condiciones para la concepción de halcones necesitan otras condiciones diferentes, como más intimidad y espacio, por lo que la cámara para águilas no es válida.

El objetivo de la cría en cautividad es doble; por una parte la devolución de especies al medio natural -ya que estas son especies protegidas- y por otra la creación de una especie de 'pedigrí' propia del Centro de Recuperación de Aves para tenerlas amaestradas.

La tercera de las peticiones que se presentará a Medio Ambiente es un voladero para las aves rescatadas con posibilidad de inserción en el medio natural.

Esta petición por parte del centro tiene el objetivo de apresurar el tiempo de ingreso de las rapaces.

Esto se debe, según comenta Ramos, a que tras el proceso de cura deben adiestrarlas para evitar su escape en las prácticas de vuelo y cuando ya están sanadas para reemprender su camino, los técnicos deben volver a asilvarlas para que no tenga problemas de adaptación al medio.

Este doble proceso -adiestramiento y asilvamiento- produce aletargamientos en el centro y con un voladero las rapaces rescatadas tendrían sus prácticas de vuelo sin necesidad de pasar tanto tiempo con contacto humano, lo que apresuraría el proceso de reinserción.

Dentro de las peticiones que se encuentran en esta tercera fase también se registran la adquisición de nuevos especímenes para su exhibición, ya que una de las funciones del centro es servir también de reclamo turístico y educativo para las asociaciones, visitantes y alumnos.

Así pues, Ramos solicitará la compra de un polluelo de Cernícalo Americano, una cría de Búho Nival y

también un pollo de Águila Real.

Ramos se muestra realista en sus peticiones y señala que no espera la concesión de todas ellas, sobre todo en lo que concierne a la adquisición de especies, haciendo más hincapié en lo que respecta al Águila Real, ya que la cría puede costar sobre 6.000 y 10.000 euros.

Estas iniciativas responden a que el centro de recuperación se ha quedado pequeño debido a las numerosas labores y peticiones que recibe, de hecho, ha tenido que desalojar los otros animales domésticos que tenía, como patos y gallinas -que han ubicado en el Parque Lobera- debido a la gran cantidad de rapaces.

Por último, Ramos quiso destacar la labor y el interés que ha mostrado siempre el Patronato de Turismo y su viceconsejero, Javier Mateo, y el que muestra ahora la Consejería de Medio Ambiente y en especial su viceconsejero, Guillermo Merino.